

El carácter del cristiano

Preparado por Orville E. Swindoll

Este conjunto de estudios fue diseñado para usarse en grupos pequeños de seguidores de Cristo Jesús que deseen profundizar su conocimiento de las Sagradas Escrituras y a la vez enriquecer su relación personal con él. La metodología de estudio recomendada se presenta en la página 4: Orientación.

A menos que se indique lo contrario el texto bíblico que se usa en estos estudios es la Nueva Versión Internacional. ©1999 Sociedad Bíblica Internacional.

Asignatura:
EL CARÁCTER DEL CRISTIANO

CONTENIDO

Orientación	4
1 El amor	5
2 El fundamento y el desarrollo del carácter	9
3 La cruz en la vida del cristiano	15
4 Relaciones fraternales	19
5 Visión y entrega a Dios	21
6 Bondad y discipulado práctico	25
7 Formación del carácter	29
8 Sermón del Monte / 1	33
9 Sermón del Monte / 2	39
10 Sermón del Monte / 3	43
11 Dones espirituales y vida	47
12 Respeto por otros y diferencias entre hermanos	51

METODOLOGÍA DE ESTUDIO: PREGUNTAS DE GUÍA

En la experiencia de muchos estudiantes de la Biblia, nada es más emocionante que escudriñar las Sagradas Escrituras. Es una vocación que proporciona una satisfacción que perdura toda la vida.

Preguntar es casi tan propio del ser humano como respirar. Manifiesta la curiosidad por aprender, por saber, como también el deseo de aplicar lo aprendido a la vida. En el presente curso de estudio usaremos preguntas sobre el texto sagrado para acercarnos a los temas, con el deseo sincero de acercarnos, a la vez, al Dios vivo y verdadero. Llegamos a las Escrituras con la convicción de que en ellas Dios nos ha comunicado lo que necesitamos saber de él.

En realidad, no podemos conocer de Dios más de lo que él ha revelado por su soberana voluntad. Sin embargo, precisamos saber lo que nos ha dado a conocer; no debemos permanecer en la ignorancia, en la oscuridad, en el laberinto de nuestros propios pensamientos. Queremos aprender a pensar como Dios piensa. Esto requiere de nosotros integridad, honestidad, sinceridad y un hambre insaciable de conocer a Dios tal como es.

Una pregunta lleva a otra, aun cuando no se halle una respuesta inmediata. Es de esperar, entonces, que una pregunta bien formulada abra caminos para conocer más, para tomar rumbos que no nos imaginamos cuando iniciamos el estudio.

Por lo tanto, uno de los propósitos de este curso, más allá del descubrimiento de respuestas acertadas y satisfactorias, es prender una llama en cada estudiante que lo llevará durante toda la vida a introducirse en las Escrituras a fin de conocer más y mejor a Dios. No todas las preguntas tendrán una respuesta predeterminada. Sin embargo, nos conducirán en la maravillosa experiencia de conocer a Dios.

Escriba sus respuestas en las líneas provistas en blanco a continuación de cada pregunta. Si necesita más espacio para escribir, puede usar otra hoja en blanco.

Procuremos no dar respuestas elaboradas simplemente por la mente. Dejemos que el mismo texto sagrado nos oriente en la búsqueda de respuestas. Abramos la mente a la inspiración del Espíritu Santo, cuyo oficio es revelarnos la mente de Dios y, especialmente, llevarnos a conocer a Cristo Jesús. No temamos preguntar, pues agrada a Dios nuestro deseo de conocer lo que nos ha dado a través de aquellos que él inspiró a escribir el texto sagrado. Del mismo modo en que el Espíritu Santo los inspiró a escribir, nos podrá inspirar a comprender y a llevar a la práctica la voluntad de Dios.

Y ahora... ¡a estudiar!

EL AMOR

La relación con Jesucristo es más que una declaración de conformidad o de satisfacción con su persona y su obra. Implica una transformación de la manera de ser y de vivir del discípulo hasta que sea conformado en su conducta y en su manera de pensar a la de Cristo.

Dios obra en nosotros por medio de su palabra y por el Espíritu Santo, primero, para establecer la vida de Cristo como modelo, a fin de que sepamos adónde nos quiere llevar y, luego, para señalar en nosotros los modales, los hábitos, la forma de hablar y de vivir que desea modificar. Es un aprendizaje que ocurre durante todo el transcurso de la vida. El recién convertido pronto se da cuenta de los elementos más obvios que se deben transformar y, a medida que crece en su relación con Cristo, descubre cada vez más rubros que precisan ajustes. De modo que la transformación del carácter es siempre una obra en marcha.

En las lecciones de la presente asignatura consideraremos algunos pasajes clave de las Sagradas Escrituras que señalan o ilustran aspectos relevantes del carácter. Sin embargo, la obra más importante es la que el Espíritu Santo hace en el fuero más íntimo para transformarnos a la imagen de Cristo. Seamos sensibles y dóciles, entonces, ante ese toque divino, pues su objetivo es conducirnos hacia una vida que agrada a Dios en todo.

¿Qué es el amor? La convicción de todo cristiano es que no sabe lo que es el amor, al menos en profundidad, hasta verlo revelado en Cristo Jesús. El apóstol Juan afirma: «*Notros amamos a Dios porque él nos amó primero*» (1 Juan 4:19). Es más incisivo aun, al declarar en 4:8 que «*el que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor*». Vale decir que una relación genuina con Dios no solo nos revela el amor sino que también lo reproduce en nosotros. En 4:10–11 sigue diciendo:

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados. Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros.

Jesucristo insistió en que sus seguidores serían conocidos por el amor que tienen los unos por los otros:

Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.

Juan 13:34–35

El apóstol Pablo dedicó un capítulo entero de su primera carta a los corintios para elogiar el amor. Vamos a estudiarlo a continuación, atentos para percibir de qué manera Dios quiere obrar en nuestra vida para conformarnos a su imagen.

EL CARÁCTER DEL CRISTIANO

1) Lea con cuidado 1 Corintios capítulo 13, pensando en cada afirmación del apóstol. Luego exprese en pocas palabras lo que entiende como su propósito al escribir este pasaje. ¿Qué quiere lograr en sus lectores con esta descripción del amor?

2) En los primeros dos versículos del capítulo se refiere a los dones espirituales de lenguas, profecía y fe (véase 1 Corintios 12:8–10). ¿Qué sucede con esos dones cuando no se usan con amor?

Como aplicación práctica, ¿qué debemos hacer a fin de asegurar que los dones del Espíritu se operen siempre con amor?

3) En el versículo 3 Pablo alega que es posible entregar todo, incluso el sacrificio de sí, sin amor. ¿Cómo debemos entender la última frase: «*Nada gano con eso*»?

4) La primera parte del versículo 4 afirma que «*El amor es paciente, es bondadoso*». ¿Qué aportan esas dos cualidades al amor?

5) En los versículos 4–6, Pablo señala una serie de cualidades negativas que no caracterizan el amor genuino. Piense en cada una de esas cualidades negativas y luego mencione por qué el amor no puede comportarse así.

6) Resuma en sus propias palabras el sentido del versículo 7.

7) ¿Qué quiere decir Pablo con la afirmación del versículo 8: «*El amor jamás se extingue*»?

8) Pablo afirma en el versículo 12 que nuestra experiencia en la actualidad es indirecta, velada e imperfecta, mientras que en el cumplimiento del propósito de Dios esa experiencia será completa. ¿Por qué razón práctica presenta este contraste?

9) ¿Cuáles son las tres virtudes que permanecen? ¿Cuál es la mayor?

10) Según Mateo 22:36–40, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley de Dios?

¿Cuál es el segundo?

11) En Romanos 13:8 y Gálatas 5:14, ¿de qué manera se resumen los mandamientos de la ley?

12) Según Juan 13:34–35, ¿de qué manera quiere Jesús que sean conocidos sus discípulos?

13) Según 1 Juan 3:16, ¿hasta qué punto debemos estar dispuestos a llegar con el amor fraternal?

14) ¿Qué evidencia práctica del amor hermanable señala Juan en 1 Juan 3:17–18?

15) Según 1 Juan 4:7-8, ¿de dónde proviene el amor entre los hermanos?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Cuál es la expresión mayor del amor hermanable que ha conocido en su experiencia cristiana?

¿Por qué el amor hacia otras personas es una virtud muy importante para el carácter del cristiano?

¿Por qué es esencial que nuestras acciones y obras estén fundamentas en el amor sincero hacia Dios como también hacia los demás?

EL FUNDAMENTO Y EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

La única manera de fundamentar la relación con Dios es por medio de la fe. La Biblia resalta en muchas partes la afirmación que se halla en Hebreos 11:6:

En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.

Sin embargo, a partir de una relación basada en la fe, debemos dedicarnos con firmeza a ajustar el carácter particular en todos sus aspectos al carácter de Cristo. Esto requiere de nosotros la disposición de conocer la voluntad de Dios y de hacerle caso; como también hacen falta docilidad y sensibilidad para permitir que el Espíritu Santo haga los ajustes necesarios en nuestra manera de pensar y vivir. Y esto es muy difícil de lograr a solas. Por eso tenemos que desarrollar una relación vital y dinámica con nuestros hermanos en Cristo, a fin de que en el marco de la relación comunitaria podamos ayudarnos mutuamente en la búsqueda de la madurez.

Todos hemos conocido algunos hermanos que, después de años de llamarse cristianos, conservan aún actitudes indebidas, trato áspero con otros, prontitud para enojarse o impaciencia frente a situaciones inesperadas, tendencia hacia la deshonestidad u otras características antisociales o desagradables. Estas son evidencias que pertenecen a la naturaleza pecaminosa que, según el apóstol Pablo, ha sido crucificada con Cristo. El mismo apóstol insiste en que debemos acabar con estos vestigios de la antigua manera de vivir y entregar los miembros de nuestro cuerpo a Dios como instrumentos de justicia (véase Romanos 6:1–14). De la misma manera, debemos someternos a la renovación del entendimiento para poder contemplar a las personas y las circunstancias desde la misma óptica de Dios.

En la presente lección consideraremos algunos textos clave de la enseñanza bíblica sobre este tema, comenzando con un pasaje de la segunda epístola de Pedro. Después de leer las preguntas y los textos mencionados, escriba sus respuestas en los renglones en blanco.

- 1) Lea con mucha atención el pasaje de 2 Pedro 1:1–11 y luego responda a las siguientes preguntas. Será provechoso leer el mismo pasaje en distintas versiones de la Biblia. ¿De qué manera identifica Pedro en el primer versículo a los destinatarios de esta carta?

2) Según el versículo 2, ¿de qué manera llegamos a experimentar la gracia y la paz de Dios?

3) Según el versículo 3, ¿qué nos ha dado Dios en Cristo y para qué?

4) Según el versículo 4, ¿qué más nos ha entregado Dios?

¿De qué hemos escapado al refugiarnos en Cristo?

¿Qué se propone Dios hacer ahora en nosotros?

5) Observemos que hasta el fin del versículo 4, todo es por gracia, sin ningún esfuerzo nuestro. A partir del versículo 5, el apóstol señala algunas responsabilidades personales. En primer lugar, ¿qué debemos hacer con respecto a la fe?

6) Según los versículos 5 al 7, ¿cuáles son los siete elementos que debemos añadir?

7) Defina brevemente lo que debemos entender por cada uno de estos siete elementos.

a) _____

b) _____

c) _____

d) _____

e) _____

f) _____

g) _____

8) Según el versículo 8, ¿cuáles son los dos beneficios que experimentaremos si estas cualidades abundan en nosotros?

9) En cambio, según el versículo 9, ¿qué será la experiencia de aquel que no las tiene?

10) En el versículo 10, Pedro nos exhorta a esforzarnos para asegurarnos del llamado de Dios, que fue quien nos eligió. ¿Cómo debemos entender esto?

¿Qué afirmación hace Pedro al fin del versículo? ¿A qué se refiere como «estas cosas»?

11) ¿Qué más promete en el versículo 11?

12) En el texto de 1 Corintios 3:10–15, el apóstol Pablo hace referencia también al fundamento de la vida cristiana y a la necesidad de construir correctamente sobre ese fundamento. Después de leer el pasaje, responda a las siguientes preguntas. Al final del versículo 10, ¿con qué exhortación inicia el apóstol sus instrucciones aquí?

13) Según el versículo 11, ¿cómo define el fundamento? ¿Qué quiere decir con las palabras: «ya está puesto»?

14) Según el versículo 12, ¿cuáles son las dos clases de materiales con los cuales se construye sobre el fundamento? ¿Qué distinción pretende hacer entre las dos clases?

15) Según el versículo 13, ¿cuándo se hará evidente la calidad de la construcción sobre el fundamento? Según Pablo, ¿qué elemento pondrá a prueba la calidad?

16) Según el versículo 14, ¿cuál es la condición que asegura una recompensa?

17) ¿Qué alternativa señala el apóstol en el versículo 15?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

A su parecer, ¿por qué algunos cristianos no se preocupan por construir sobre el fundamento de la fe en Cristo una conducta y un carácter que agrada a Dios y refleja el carácter de Cristo?

¿De qué manera sirve un buen carácter cristiano para fortalecer el efecto de la proclama del evangelio entre los que no conocen a Cristo?

¿Qué efecto tiene en las relaciones entre hermanos un carácter agradable, justo, bueno y santo?

Piense en el hecho de que nuestras relaciones hermanables se fortalecen conforme a la confianza que tenemos los unos en los otros. ¿De qué manera puede el carácter de uno reforzar o deteriorar esta confianza?

LA CRUZ EN LA VIDA DEL CRISTIANO

La cruz es muy conocida a los cristianos como el instrumento de tortura y de pena capital en el que Jesucristo fue colgado hasta morir. En el Calvario, sobre una cruz él expió los pecados de todos nosotros. Como tal, la cruz tiene en nuestra conciencia un lugar muy importante, casi central, pues representa, como dijo otro autor, la cresta divisoria que separa el «antes» del «después» de nuestra relación con Cristo.

Sin embargo, además de su significado en relación con nuestra redención, en el Nuevo Testamento —y especialmente en las epístolas del apóstol Pablo— la cruz adquiere un valor complementario en relación con nuestro carácter, nuestra actitud, nuestro andar en la vida cristiana. Pablo desarrolla esta perspectiva en sus escritos al señalar que no solo nuestros pecados fueron llevados por Cristo en la cruz, sino que nosotros mismos morimos con él. Fuimos crucificados con Cristo: así afirma el apóstol, para luego enseñar que nos toca desarrollar la vida desde la perspectiva de la cruz. En varios pasajes, que consideraremos a continuación, Pablo señala e insiste en las implicaciones de este punto de vista.

El argumento detrás de esta afirmación reza más o menos así: El propósito de Dios al salvarnos es más que una operación de rescate; es más bien una operación de sustitución. Nuestra vida de perdición ya no se mejora; más bien se desecha y, en su lugar, la vida de Cristo se desarrolla dentro del cristiano redimido.

Esta óptica de la vida cristiana cambia fundamentalmente nuestra apreciación de la manera en que debemos vivir. Hay quienes piensan en la redención efectuada por Cristo como una especie de «salvavidas»: nos rescata de nuestra perdición, pero que volvemos a vivir de una manera no muy diferente de antes. Entienden que Cristo los libera de las consecuencias de su mala manera de vivir, pero se conforman con una vida espiritual bastante superficial. Suelen hacer alarde de que ya no son esclavos de los vicios más groseros, pero sigue en evidencia el egoísmo como característica principal de su existencia.

En la economía de Dios, la cruz es el instrumento que usa el Espíritu Santo para tratar con este egoísmo y superficialidad. El propósito del Señor no es hacer que nuestro egoísmo sea un poco más fácil de soportar, que no usemos tantas palabras groseras, que no perdamos la paciencia con tanta frecuencia. ¡NO! Dios quiere transformarnos en el fondo de nuestro ser, a fin de que lleguemos a ser como Cristo: en el carácter, en la actitud, en la disposición. Para esto es necesario que comprendamos el valor de la cruz en la vida y dejemos que haga su obra de erradicar de nuestra personalidad las características de una vida perdida y disoluta. La respuesta de Dios para nuestros problemas de carácter no es una mejora; ¡es la muerte y la resurrección a una nueva vida en Cristo! Luego, en lugar del egoísmo, podemos afirmar: ¡Cristo vive en mí!

Después de leer las preguntas y los textos mencionados, escriba sus respuestas en los renglones en blanco.

1) Según Gálatas 2:19, ¿qué relación afirma tener Pablo con la ley (de Moisés)? ¿Qué objetivo tiene esa relación?

2) Según Gálatas 2:20, ¿de qué manera se refiere el apóstol a su relación con Cristo en su muerte?

¿Qué cambio se ha producido en él como resultado de esa relación?

3) ¿Cómo debemos entender la frase: «*ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí*»? ¿Qué quiere decir?

4) En Gálatas 5:24, ¿cómo se refiere Pablo a la relación del cristiano con la naturaleza pecaminosa?

Después de pensar en este versículo, escriba en pocas palabras lo que cree que significa.

5) En Gálatas 5:25, ¿qué alternativa entiende Pablo que Dios nos ha dado en reemplazo de la naturaleza pecaminosa?

6) En Gálatas 5:26, ¿de qué manera se refiere a la tensión aún existente en el cristiano?

7) En Gálatas 6:14, ¿qué razón señala Pablo para jactarse en la cruz de Cristo?

8) Lea con cuidado Colosenses 3:1-3 y luego responda a las siguientes preguntas:
¿Dónde debe estar concentrada la atención de los cristianos?

¿Por qué?

En pocas palabras, ¿cómo define Pablo la vida cristiana en estos versículos?

9) Lea con cuidado el pasaje de Romanos 6:1-14, y luego responda a las siguientes preguntas:

Según el v.2, ¿en base a qué hecho cuestiona Pablo seriamente que un cristiano pueda seguir viviendo en pecado?

10) Según el v.3, ¿cómo entiende Pablo el verdadero significado del bautismo?

11) Según el v.4, ¿qué es el complemento (o la contraparte) del hecho de que morimos con Cristo?

12) ¿De qué manera resume en el v.5 nuestra relación con Cristo?

13) Según los vv. 6 y 7, ¿qué propósito tuvo Dios en la crucifixión de nuestra vieja naturaleza?

14) Según el v.8, ¿qué confianza nos da el saber que hemos muerto con Cristo?

15) Según los vv. 9 y 10, ¿qué ventajas tiene Cristo por haber sido levantado de entre los muertos?

16) Observe que Pablo comienza el v.11 con la frase: «*De la misma manera*». ¿Qué relación establece de esta forma entre lo que relata acerca de Cristo en los versículos anteriores y lo que dice de nosotros en el v.11?

17) Según el v.12, ¿qué actitud debemos asumir «*por lo tanto*» con respecto al pecado?

18) Según el v.13, ¿qué debemos hacer con los miembros de nuestro cuerpo?

19) Según el v.14, ¿sobre qué base podemos afirmar nuestra victoria sobre el pecado?

20) En sus propias palabras y en forma breve, escriba lo que significa para usted estar «crucificado con Cristo».

PARA PENSAR Y CONVERSAR

Para gozar del perdón de nuestros pecados debemos creer que Cristo cargó con ellos en su muerte en el Calvario. ¿Por qué debemos creer también que nosotros fuimos crucificados con Cristo?

¿Qué diferencia hay entre esforzarse por superar vicios y hábitos malos y considerarse muerto con Cristo en la cruz?

¿De qué manera proporciona una base para la fe la comprensión de que fuimos crucificados con Cristo y resucitados para una vida nueva?

Pensando en Romanos 6:14, ¿qué diferencia hay entre estar bajo la ley y estar bajo la gracia?

RELACIONES FRATERNALES

La única relación que tenemos en esta vida terrenal que se proyecta hasta la eternidad —más allá de la relación con Cristo— es la relación fraternal. De ahí podemos apreciar su gran importancia. Las características de la relación unos con otros tienen proyecciones eternas; esta afirmación tiene que pesar en nuestra conciencia y determinar nuestra dedicación a conducirnos de tal manera que no solo agrademos a Dios sino que también edificamos y bendigamos a nuestros hermanos en Cristo.

La salvación de Cristo no es solo una liberación del pecado, sino también de nosotros mismos, o sea, de nuestra tendencia natural a vivir según una orientación egoísta. Jesucristo es nuestro mejor ejemplo y modelo de esta manera de vivir. Aclaró que no vino para que otros le sirvieran sino para servir a los demás.

De las distintas palabras griegas del Nuevo Testamento que se traducen con el vocablo «amor», una se refiere específicamente a la relación fraternal, al amor entre hermanos: *filadelfia*. Es la clase de afecto y consideración que se deben entre los que son de la misma familia, pues afirma la relación en común y hace posible una convivencia armoniosa y placentera. Esta dedicación siempre apunta al bien común y representa una victoria sobre el egoísmo y el amor propio.

La disposición de dar preferencia al hermano y de servirlo por amor es la característica que da evidencia del amor fraternal. Este afecto de ninguna manera se limita a las expresiones verbales sino que se manifiesta en acciones y actitudes en beneficio del otro. Es uno de los elementos que hace más apetecible participar en la gran familia de Dios. Por lo tanto, su ausencia es realmente lamentable. Cuando abunda el amor fraternal, se hace más patente la distinción entre la comunidad de los fieles y el mundo egoísta en derredor.

Hay otras características que también se resaltan en una buena relación fraternal: la integridad y honestidad, la franqueza, la lealtad y la ayuda mutua. Es uno de los vínculos más apropiados para cumplir con la exhortación de Cristo de llorar con los que lloran y alegrarse con los que se alegran.

Como en tantos otros rubros de la vida, la conducta ejemplar de una sola persona resulta contagiosa. Cuando observamos faltas en la relación hermanable, no hay remedio mejor que una conducta generosa y bondadosa para con los demás. Así, como levadura, podemos leudar la masa social y alentar el ánimo de otros hermanos a hacer lo mismo.

Descubrimos en la experiencia propia que requiere tiempo forjar hábitos y actitudes bondadosas hacia otros. Pero no tiene sentido perder la paciencia y conformarnos con una vida egoísta. Sería imposible sostener la vida en comunidad sin la comprensión del valor positivo de las relaciones fraternales y la disposición de sacrificar nuestros propios intereses en bien de los demás. Así vivió Cristo y así quiere que vivamos nosotros.

EL CARÁCTER DEL CRISTIANO

Después de leer las preguntas y los textos mencionados, escriba sus respuestas en los renglones en blanco.

1) En cierta ocasión, cuando dos discípulos de Jesús quisieron sacar ventaja para extraerle una promesa de que pudieran «sentarse con él en su reino», el Maestro aprovechó la situación para comunicar una lección básica sobre la relación entre los discípulos (véase Mateo 20:20–28). ¿De qué manera caracterizó Jesús en el v.25 la actitud típica de las personas que gozan del poder político?

2) Según los vv. 26 y 27, ¿qué actitud deben tener los seguidores de Cristo?

3) En el v.28, ¿qué modelo dejó Jesús que los discípulos debieran seguir?

4) ¿Qué mandamiento nuevo dio Jesús a sus discípulos en Juan 13:34?

¿Qué norma debieran seguir en su deseo de obedecer ese mandamiento?

5) Según Juan 13:35, ¿qué evidencia debieran ver los demás de que somos discípulos de Cristo?

6) Resuma en sus propias palabras el deseo que Jesús expresa en su oración al Padre en Juan 17:20–23.

7) Según el Salmo 133, ¿con qué se compara la convivencia armoniosa de los hermanos?

¿Qué promete conceder el Señor al encontrar esta armonía?

8) Hechos 2:41–47 describe el ambiente entre los primeros cristianos después del día de Pentecostés. ¿Qué evidencia menciona el autor en los vv. 44 y 45 de la relación fraternal entre los nuevos creyentes?

¿Qué indica el v.46 sobre la frecuencia de sus encuentros con otros hermanos?

¿Qué resultado señala Lucas en el v.47 de este ambiente maravilloso?

9) Según 1 Corintios 12:4–7, ¿de qué manera expresa la iglesia su unidad esencial?

10) Escriba en sus propias palabras un breve resumen de la afirmación del apóstol Pablo en 1 Corintios 12:12–13.

11) Escriba en sus propias palabras un breve resumen de la enseñanza de Pablo en Romanos 13:8–10 sobre la relación entre hermanos.

12) Según Gálatas 5:14, ¿de qué manera se resume la ley de Dios?

13) Según Gálatas 6:1, ¿cómo debemos ayudar a uno que es «*sorprendido en pecado*»?

14) ¿Cómo expresa Pablo «*la ley de Cristo*» en Gálatas 6:2?

15) ¿Qué enseña Pablo sobre la relación fraternal en Gálatas 6:3-5?

16) ¿Qué dice el apóstol en 1 Juan 2:9-11 acerca de la persona que odia a su hermano?

17) ¿Qué dice en 1 Juan 3:10 acerca del que no practica la justicia o no ama a su hermano?

18) ¿Qué afirma Juan en 1 Juan 3:11 acerca del mensaje que hemos oído desde el principio?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Qué definición sencilla podemos formular sobre la relación que debemos mantener con los hermanos en Cristo?

¿Por qué el egoísmo es un enemigo destructivo de la relación entre hermanos?

Mencione algunas maneras prácticas de fomentar una buena relación entre los hermanos de la iglesia.

Piense en la mejor experiencia que recuerde de una relación fraternal. ¿Qué lecciones vienen a la mente a partir de esa experiencia agradable?

VISIÓN Y ENTREGA A DIOS

El tema de esta lección tiene que ver con la disposición de ver la mano de Dios en todas las cosas que afectan nuestra vida. Esta determinación nace de la profunda convicción de que Dios tiene un propósito soberano para la vida y usa todas las cosas —tanto positivas como negativas— para forjar el destino y llevar a cabo ese propósito.

Se nota esta visión de las cosas en los personajes bíblicos que sirven para alentarnos a caminar con Dios como, por ejemplo: Job, Abraham, Enoc, José, Moisés, David, Pablo y muchos otros. Se combinan la fe y la paciencia con una convicción de vocación. El que tiene esta visión no se ve como robot ni como ficha en un juego cósmico de ajedrez. Comprende que su participación de fe y obediencia se articula en combinación con la soberana gracia y la omnipotencia de Dios para abrir puertas, cambiar la historia, trastornar a los enemigos y vencer las pruebas; y esto a pesar de las debilidades propias de todo ser humano. Es una exaltación de la gracia y la sabiduría de Dios que obran para superar todos los intentos del maligno de malograr el plan de Dios y desviar a los elegidos del Señor del camino determinado por él.

Muchas veces es difícil —cuando no imposible— definir esta visión en términos que otros puedan comprender. Siempre hay un elemento inefable, inexplicable y misterioso. El que la posee se siente motivado desde adentro, tal como Moisés —como viendo al Invisible— o como Abraham —esperando contra esperanza— pero entiende que no puede canjear la visión por un plan basado en cálculos y presupuestos elaborados. Tampoco se trata de una vida desordenada; solo que responde a un orden superior, celestial. Se hace referencia a esto a veces como un llamado divino, pues el que lo percibe no encuentra otra explicación. Se siente cautivado, escogido y conducido por la mano de Dios. Está consciente que ha sido predestinado y que Dios no lo dejará hasta que haya hecho todo lo que ha determinado.

La contraparte de esta visión es la entrega a Dios. El que goza de esta convicción está consciente de que Dios no lo obliga, no lo coacciona. Sabe que tiene que alinear su voluntad con la de Dios, que tiene que estar atento a la voz de Dios y que el camino que Dios eligió para él es muy estrecho. Esto implica disciplina y obediencia, a la par de la fe. Pero de ninguna manera significa que se siente con una capacidad mayor que otros. Grandes varones de Dios con un fuerte sentido de vocación han dejado claras evidencias de su conciencia de vulnerabilidad y debilidad. Esto vemos en Moisés, en Elías, en Jeremías, en David y en Pablo. En verdad, su conciencia de vulnerabilidad se convierte en la ocasión para la revelación de la gracia de Dios. Su poder se perfecciona en la debilidad. A fin de cuentas, la gloria de Dios se revela en vasos de barro.

A continuación vamos a revisar el caso de José, el undécimo hijo de Jacob. Después de leer los textos bíblicos con atención, escriba sus respuestas a las preguntas en los renglones en blanco.

1) Lea Génesis 37:1–11, prestando atención al primer indicio del propósito de Dios con José. ¿Por qué los hermanos mayores odiaron a José?

¿De qué manera comenzó Dios a revelar a José el propósito que tuvo con su vida?

A su parecer, ¿por qué contó José los dos sueños a sus familiares?

¿Qué diferencia hubo entre la reacción de su padre y la de sus hermanos?

2) El resto del capítulo 37 relata el complot de sus hermanos para deshacerse de José. Según el texto de 37:17–22, ¿cuál de los hermanos quiso liberar a José de los demás?

3) Según el texto de 37:23–28, ¿qué pasó luego con José?

Según el texto de 37:36, ¿dónde terminó José? ¿Quién era Potifar?

4) La historia de José se retoma en el capítulo 39. En el texto de 39:2, ¿qué comentario añade el escritor del libro para explicar la suerte de José?

¿Qué comenta en 39:3 acerca de la actitud de Potifar para con José?

5) Según 39:4–6, ¿qué pasó con José en la casa de Potifar?

¿Qué pasó con Potifar por tener a José como su mayordomo?

En el v.6, ¿qué evidencia hay de la confianza que Potifar tuvo en José?

6) Según 39:7, ¿qué trampa se le tendió a José para hacerlo caer?

7) Según 39:8–9, ¿de qué manera reaccionó José?

8) Según 39:10–18, ¿de qué manera traicionó a José la mujer de Potifar?

9) El relato indica que el patrón echó a José en la cárcel (39:19–20). Pero según 39:21–23, ¿qué pasó con José en la cárcel?

10) El capítulo 40 relata el encuentro de José con otros dos presos que, estando encarcelados, tuvieron sueños. En resumidas cuentas, relate de qué manera intervino José en este asunto y con qué resultado.

11) Según Génesis 41:1–13, dos años más tarde el faraón tuvo dos sueños. ¿De qué manera intervino el jefe de los coperos del rey para resolver el dilema del faraón?

12) Según 41:14–16, ¿cómo reaccionó José cuando el faraón le pidió que interpretara sus sueños?

13) En el texto de 41:17–32, el faraón relata sus sueños a José y éste los interpreta. En pocas palabras escriba el plan de acción que sugiere José al faraón en 41:33–36.

14) Según 41:39–40, ¿qué responsabilidad asignó el faraón a José?

15) El texto de 41:45–49 y 53–57 relata la situación —primero de abundancia y luego de escasez— en Egipto bajo el comando de José. ¿De qué manera se observa el buen juicio de José en estas distintas situaciones?

16) Según Génesis 42:6–9, llegaron los hermanos de José a Egipto buscando alimento. ¿De qué manera reaccionó José al reconocerlos?

17) Luego José los acusó de espías y los encarceló. Más tarde, según 42:17–20, ¿qué propuesta les hizo?

18) Según 42:21–22, ¿cómo reaccionaron sus hermanos?

19) En los capítulos 43 y 44 se relata el desarrollo de la relación entre José y sus hermanos (sin que estos supieran que era José), hasta que, al fin, en el capítulo 45 José se da a conocer a ellos. En el pasaje de 45:3–11, ¿cómo interpreta José sus años de esclavitud y penurias en Egipto? Responda en pocas palabras.

20) ¿De qué manera se cumplieron los primeros dos sueños de José?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Con qué argumento podemos interpretar la mala suerte, el infortunio y hasta las injusticias de otros como medios que Dios usa para realizar su propósito en nuestra vida?

¿Qué actitud y disposición debemos tener en medio de las penurias y el sufrimiento?

¿Por qué usa Dios estas situaciones tan terribles y costosas para llevar a cabo su plan?

BONDAD Y BUENA VOLUNTAD

Siempre es agradable encontrarnos con una persona buena, que tiene buena voluntad para con otros y para con las responsabilidades y oportunidades que se le presentan en la vida. La bondad no da lugar a la maldad, la crueldad ni el abuso de la amistad. Interpreta las acciones de los demás de la mejor manera y se expresa con la mejor disposición hacia otras personas.

Como es el caso de todas las virtudes que se encuentran en el ser humano, el modelo y la fuente de todas es Dios mismo. Si no fuera por la bondad de Dios, ningún ser humano se animaría a acercarse a él. Su bondad representa para nosotros un refugio seguro. Cuando no logramos comprender sus obras o sus palabras, siempre podemos estar seguros de su bondad, tanto para con nosotros como para con todos. Y esta bondad divina no es flojedad ni tolerancia ni pasividad; es una característica muy positiva que emana con toda naturalidad de su carácter bondadoso.

Al respecto, escribió A.W. Tozer sobre esta cualidad o atributo divino:

La bondad de Dios es lo que le predispone a ser generoso, cordial, benevolente y lleno de buenas intenciones para con los hombres. Él es tierno de corazón y rápido para identificarse con nosotros, y su actitud constante hacia todos los seres morales es abierta, franca y amistosa. Por su propia naturaleza, él está inclinado a conceder bendición, y siente un santo placer en la felicidad de su pueblo.¹

Sabiendo que Dios es así, es perfectamente entendible que él quiera que seamos también buenos, aunque esa cualidad no brota con naturalidad de nosotros. Es más bien una virtud aprendida y asimilada. A medida que el Espíritu de Dios obra dentro del ser redimido, produce primero, deseos de ser bondadoso; luego, intentos de mostrar bondad. Aunque estamos destinados a sentirnos fracasados vez tras vez hasta llegar a la conclusión de que nos es imposible reproducir lo que no nace en lo profundo de nuestro ser. Por eso, tenemos que descubrir la fuente verdadera de la bondad en la realidad de *Cristo en nosotros*. Todo fruto legítimo del Espíritu brota de la persona por su relación íntima y dinámica con Cristo que vive en su fuero interior.

No debemos entender esta realidad como motivo para frustrarnos y abandonar la búsqueda de la transformación del carácter, pues podemos contar con el deseo maravilloso y poderoso de Dios de transformarnos a la imagen de Cristo. Pero sí, señala que el cambio se produce *desde adentro* y no como algo adosado al ser. El fruto brota por la naturaleza de la planta, no porque vengan terceros y la cuelguen allí.

¹A.W. Tozer, *El conocimiento del Dios santo*, ©1996 Editorial Vida, Deerfield, FL, p.89

El hecho de que haya personas que han experimentado (o están experimentando) esa transformación sirve para animarnos. Tanto en la Biblia como entre nuestros contemporáneos encontramos aquellos que se han dejado amoldar a la imagen de Cristo en este aspecto. Por lo tanto, puede ocurrir también en nosotros.

En esta lección vamos a considerar especialmente el caso de Bernabé, un excelente ejemplo de bondad humana en la iglesia primitiva. No se trata de una persona perfecta, excepto en el sentido de haber adquirido cierta madurez en su desarrollo espiritual y moral. Su vida sirve para alentarnos y aleccionarnos sobre la posibilidad de vivir con buena voluntad para con todos.

Después de revisar con cuidado los textos señalados, escriba sus respuestas a las preguntas en los renglones en blanco.

1) La primera mención de Bernabé se halla en Hechos 4:36, donde el texto nos dice que su nombre real era José. Bernabé resultó ser un apodo. ¿De dónde consiguió ese apodo?

¿Qué significa?

¿De dónde era oriundo Bernabé?

¿Qué ejemplo nos da Lucas (el autor del libro) de su bondad?

2) La próxima instancia se halla en Hechos 9:27, que se refiere a la primera llegada de Saulo de Tarso a Jerusalén después de su conversión a Cristo en el camino a Damasco. ¿Qué acción de Bernabé señala Lucas en este texto?

¿Qué revela el texto sobre la relación que tenía Bernabé con los apóstoles?

3) Hechos 11:19–21 relata la llegada del evangelio a la ciudad de Antioquía y la excelente recepción allí de parte de la población griega (gentiles). Luego llegan las noticias a oídos de la iglesia de Jerusalén. ¿Qué decisión toman los apóstoles allí en relación con esta obra incipiente en Antioquía?

Según 11:23, ¿cómo interpretó Bernabé la situación que encontró en Antioquía?

¿Qué informa Lucas en 11:24 acerca del carácter de Bernabé en relación con esta situación?

4) Según 11:25–26, ¿qué decisión importante tomó Bernabé con respecto a la obra en Antioquía?

5) Según 11:29–30, después de recibir aviso profético de una gran hambre que vendría en todo el mundo ¿qué les tocó hacer a Bernabé y Saulo?

6) Hechos 12:24–25 se refiere al cumplimiento de la misión de estos dos hombres en Jerusalén. ¿A quién más llevaron consigo de allí a Antioquía?

7) Esta persona se menciona antes en Hechos 12:12. ¿Qué dice ese texto de él?

8) ¿Qué indica Colosenses 4:10 acerca de su parentesco con Bernabé?

9) ¿De qué manera se refiere Lucas a Bernabé en Hechos 13:1–2?

10) ¿Qué actividad realizó Bernabé con Saulo (Pablo) en Hechos 13:7, 43, 46 y 50? (Observen que fueron primero a Chipre, de donde provenía Bernabé.)

11) ¿Cómo se refiere Lucas a Bernabé y Pablo en Hechos 14:14 (véase también 14:4)?

12) Hechos 15:1–4 relata el viaje de Bernabé y Pablo a Jerusalén para tratar con «*los apóstoles y los ancianos*» de la iglesia el problema que estaban provocando los judaizantes entre las congregaciones gentiles establecidas por estos dos. ¿Qué hicieron ellos allí?

13) ¿Qué hicieron en el concilio, según 15:12?

14) ¿Cuáles hombres fueron escogidos en Jerusalén para llevar la decisión tomada allí hasta Antioquía?

Según 15:25–26, ¿cómo se refieren a Pablo y Bernabé en el documento enviado?

15) Describa en pocas palabras el problema que surgió entre Pablo y Bernabé (Hechos 15:36–41). ¿Cómo se resolvió?

16) Según 2 Timoteo 4:11, ¿qué actitud tuvo Pablo más tarde hacia Juan Marcos?

17) ¿Qué revela 1 Corintios 9:3–6 con respecto a la manera de sustentarse tanto Pablo como Bernabé?

18) ¿Cómo se refiere Salmo 31:19 a la bondad de Dios?

19) Según Romanos 15:14, ¿qué concepto tenía Pablo de los cristianos en Roma?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Qué evidencias hay en el Nuevo Testamento de la apreciación de Bernabé como un hombre bueno? ¿En cuáles situaciones específicas manifestó buena voluntad para con otros?

Si nos tocara escoger para alguna tarea delicada a personas de carácter bueno, ¿qué criterios usaríamos para determinar las personas más indicadas?

FORMACIÓN DEL CARÁCTER

Una variedad de elementos se combinan para forjar la personalidad de cada persona. Entre ellos figuran lo heredado de sus padres en forma genética, el ambiente de su hogar y la dinámica de la vida en familia, su educación y disciplina —sea esta impuesta o resultado del dominio propio—, las variadas experiencias de la vida, la influencia de otras personas y, por supuesto, la obra de Dios en el fuero interior.

Muchos de estos elementos están más allá del control de la persona afectada por ellos. Sin embargo, nadie debe verse como simple víctima de las circunstancias que lo rodean. Lo más importante de todos estos factores que influyen en la formación del carácter es la voluntad propia. Y cuando la voluntad de una persona se alinea con la voluntad de Dios, no hay fuerzas contrarias suficientes para desviarla del propósito divino en su vida.

Dios no coacciona a las personas, pues uno de los dones de más valor que Dios ha dado a los seres humanos es el libre albedrío. Más bien, Dios nos llama, nos anima y exhorta, nos enseña y advierte, a fin de que nos dispongamos para cumplir su amorosa voluntad en la vida. Pues sin la intervención de la gracia, el amor y el poder de Dios, el ser humano, desviado por naturaleza del propósito original de Dios, no encontrará los medios necesarios para llevar una vida plena, acorde con todas sus posibilidades.

En cambio, cuando nos entregamos a Dios y ejercemos fe para conocer y obedecer su voluntad, descubrimos que el Espíritu Santo colabora con gracia y poder divinos para efectuar en nosotros el desarrollo del propósito divino y la formación de un carácter que agrada a Dios. La obra del Espíritu suele comenzar al señalarnos a Jesucristo como el modelo perfecto de una vida que cumple la voluntad de Dios. A la vez, nos hace ver paulatinamente lo tergiversado de nuestro carácter y la necesidad de ajustar la vida, los hábitos y los modales a la forma de vivir que agrada a Dios. Lo que está haciendo, lentamente por cierto, es conformarnos a la imagen de Cristo Jesús, que representa el pleno desarrollo de las posibilidades del ser humano. Si del punto de vista divino el proceso es de **CONFORMAR**, desde nuestro punto de vista el proceso es de **TRANSFORMAR**, pues cuando Dios termine su obra de gracia en nosotros, nuestra vida será parecida a la de Cristo.

En la presente lección vamos a analizar los datos bíblicos acerca de la formación del carácter de Timoteo, con el deseo de que esa obra registrada en las páginas de las sagradas Escrituras nos anime a seguir un camino parecido y dejar que el Señor nos transforme a la imagen de Cristo. Recordemos que esta transformación requiere de nuestra parte el ejercicio de la fe, la disciplina y el dominio propio, la obediencia a la voluntad revelada de Dios y una sincera búsqueda para conocer a Dios en lo profundo de nuestro ser.

Después de revisar los textos mencionados, escriba sus respuestas en los renglones en blanco después de cada pregunta.

EL CARÁCTER DEL CRISTIANO

1) En Hechos 16:1–3 encontramos la primera referencia a Timoteo. Según el texto, ¿quiénes eran sus padres?

Aunque era de Listra, era conocido también en Iconio. ¿Qué opinión tenían los hermanos de Timoteo en esas ciudades?

¿Qué decidió hacer Pablo con respecto al joven?

¿Por qué lo hizo circuncidar?

2) ¿Cómo se refiere el apóstol Pablo a Timoteo en 1 Corintios 4:17 y 1 Timoteo 1:2 y 18?

3) Según 2 Timoteo 1:5 y 3:15, ¿qué menciona Pablo acerca del trasfondo del joven con respecto a la fe y el conocimiento de Dios?

4) En el texto de Filipenses 2:22, ¿cómo manifestó Pablo su estima por Timoteo?

5) En los textos de Hechos 17:14–15 y 2 Timoteo 4:9, ¿qué dijo el apóstol acerca de la presencia de Timoteo con él?

6) ¿Qué indican los siguientes textos con respecto a la relación de Timoteo con Pablo: 2 Corintios 1:1; Filipenses 1:1; Colosenses 1:1; 1 Tesalonicenses 1:1; 2 Tesalonicenses 1:1; Hechos 20:4 y Romanos 16:21?

7) Según 1 Tesalonicenses 3:1–5, ¿qué hizo Pablo con él en relación a los hermanos en Tesalónica?

8) Según Hechos 19:22, ¿a quiénes envió Pablo a Macedonia como emisarios suyos?

FORMACIÓN DEL CARÁCTER

9) Según 1 Corintios 4:17, ¿a quién envió Pablo a Corinto?

¿Qué responsabilidad le dio?

10) En Filipenses 2:19–24, ¿qué intención manifestó Pablo a los filipenses?

11) ¿Qué escribió Pablo a Timoteo con respecto a su carácter en 1 Timoteo 4:12?

12) Según 1 Timoteo 4:13–15, ¿qué le animó hacer?

13) ¿Que advertencia le dio en 4:16?

14) En 1 Timoteo 5:23, ¿qué consejo le dio Pablo en relación con su salud?

15) ¿Qué exhortación le dio el apóstol en 2 Timoteo 1:6–7?

¿Qué revelan estas palabras acerca del carácter de Timoteo?

16) ¿Qué otra exhortación le dio en 2 Timoteo 1:8?

17) ¿Qué orientación le dio en 2 Timoteo 2:2-7?

18) ¿Cuáles consejos le dio Pablo en 2 Timoteo 2:22-25?

19) Según 2 Timoteo 3:10, ¿por qué Pablo tenía confianza en Timoteo como su emisario?

20) ¿Qué exhortación le dio en 2 Timoteo 3:14-17?

21) En Romanos 12:1-2, ¿qué exhortación dio Pablo a los hermanos en Roma como manera de comprobar que la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Cuáles elementos considera como los más importantes en la formación de un carácter realmente cristiano?

¿De qué manera podemos ayudarnos mutuamente a desarrollar un buen carácter que agrade a Dios?

¿Qué relación hay entre el carácter y la fe del cristiano?

SERMÓN DEL MONTE / 1

El Sermón del Monte se considera un resumen de la enseñanza de Jesús. Tiene fuerte contenido espiritual, moral y ético. En muchos casos Jesús nos exhorta a vivir contra la corriente de este mundo, pues el mundo se va alejando de Dios cada vez más.

Lo que Jesús enseña aquí es la forma que él mismo adoptó para vivir en consonancia con la voluntad de su Padre. En efecto, estas son las normas del reino de Dios. A primera vista, muchas de estas normas nos parecen exageradas o casi imposibles de cumplir. Evidentemente, no podemos vivir de la manera señalada aquí sin experimentar un cambio radical en nuestro interior que nos lleve a poner a Dios por encima de todos los demás valores. Cuando eso viene a ser nuestra experiencia, surge dentro de nosotros un profundo deseo de vivir para agradar a Dios y para hacer bien al prójimo.

Abramos el corazón y prestemos atención a estos preceptos de Jesucristo, entendiendo que provienen del corazón de Aquel que nos ama y sabe cómo debemos vivir.

Lea con cuidado los textos señalados y luego medite en ellos con el corazón bien dispuesto. A continuación escriba sus respuestas en los renglones en blanco después de cada pregunta.

LAS BIENAVENTURANZAS (5:1-12)

1) Describa la escena inicial con sus propias palabras.

¿Qué debemos entender por «dichosos»?

2) ¿Por qué considera Jesús que los pobres en espíritu son dichosos?

¿Cómo podríamos definir «pobres en espíritu»?

3) ¿Por qué considera Jesús dichosos los que lloran?

4) ¿Por que son dichosos los humildes?

¿Cómo debemos entender la humildad en este contexto?

5) ¿Por qué son dichosos los que tienen hambre y sed de justicia?

¿Qué debemos entender por «serán saciados»?

6) ¿Por qué son dichosos los compasivos?

¿Qué significa ser compasivo?

7) ¿Por qué son dichosos los de corazón limpio?

¿Qué debemos entender por «corazón limpio»?

8) ¿Por qué son dichosos los que trabajan por la paz?

9) ¿De qué manera pueden ser dichosos los perseguidos por la justicia?

10) ¿Qué nos instruye Jesús hacer cuando la gente nos insulta?

LA SAL Y LA LUZ (5:13–16)

11) ¿Qué función debe cumplir la sal en la comida?

¿Qué significado práctico tiene la afirmación de Jesús de que somos la sal de la tierra?

12) ¿Qué función tiene la luz en un ambiente?

¿En qué sentido somos la luz del mundo?

EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY (5:17–20)

13) ¿Qué opinión tiene Jesús de la ley de Dios?

14) ¿Qué significa el texto de 5:20?

EL HOMICIDIO (5:21–26)

15) ¿En qué sentido amplía Jesús la definición del homicidio?

¿Qué pronostica Jesús para el que insulte o maldiga a otro?

16) ¿Qué debemos hacer si nos ponemos a orar y nos damos cuenta que hemos ofendido a un hermano (o hermana)?

EL ADULTERIO Y EL DIVORCIO 5:27–32)

17) ¿En qué sentido amplía Jesús la definición del adulterio?

18) ¿Por qué Jesús interpreta la fidelidad matrimonial de modo tan estricto?

¿Qué significa el texto de 5:32?

LOS JURAMENTOS (5:33–37)

19) ¿Qué valor tiene el juramento (o la afirmación) en los tratos humanos?

¿Por qué enseña Jesús que no debemos hacer juramentos?

20) ¿Qué significa el texto de 5:37?

OJO POR OJO (5:38–42)

21) ¿Por qué enseña Jesús que no debemos resistir al que nos hace mal?

22) ¿Cómo debemos reaccionar cuando se nos obliga a hacer algo?

EL AMOR A LOS ENEMIGOS (5:43–48)

23) ¿Qué actitud debemos tener hacia nuestros enemigos?

¿Para qué quiere Cristo que actuemos así?

24) ¿Cómo debemos entender el texto de 5:48?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

Muchos de estos mandamientos provocan reacciones en nosotros. ¿Qué debemos hacer cuando sentimos un rechazo ante los mandamientos de Cristo?

¿Qué quiere lograr Jesús con estas enseñanzas?

SERMÓN DEL MONTE / 2

En el capítulo 6 de Mateo, Jesús enseña sobre los deberes religiosos y la actitud que debemos tener con respecto a los bienes materiales. Obviamente, su enfoque principal tiene que ver con la vida interior o sea, la asimilación del propósito de Dios en el fuero interior del ser. En parte, quería contrarrestar la religiosidad de espectáculo que había llegado a caracterizar el comportamiento de los principales judíos de su tiempo.

Estas verdades tienen mucha vigencia hoy por el hecho de que mucha de la actividad religiosa ha adquirido las mismas características. Jesús quiere enseñar un enfoque y una relación con Dios más sencillos y más sinceros. Prestemos atención a las palabras de Jesús y dejemos que escudriñen nuestro ser a fin de ajustar nuestra relación con Dios, de acuerdo con su voluntad.

Después de leer los textos y meditar en su significado, escriba sus respuestas en los renglones en blanco a continuación de las preguntas.

PREOCUPACIÓN POR LOS NECESITADOS (6:1-4)

1) ¿Qué significa el texto de 6:1?

2) ¿De qué manera debemos dar limosnas y hacer bien a los necesitados?

¿Qué hará el Padre para aquel que actúe así?

LA ORACIÓN Y EL AYUNO (6:5-18)

3) ¿Qué significa el texto de 6:5 que afirma: «ya han obtenido toda su recompensa»?

4) ¿Por qué Jesús enseña a orar en secreto?

5) ¿Cómo debemos entender el texto de 6:7?

6) ¿Qué significa el texto de 6:10 de la oración modelo?

7) ¿Cómo debemos entender el texto de 6:12?

8) ¿Por qué agrega Jesús el comentario de 6:14–15?

9) ¿Por qué no debemos hacer alarde del hecho de que estamos ayunando?

10) Jesús enseña a orar en secreto y a ayunar en secreto. ¿Por qué enfatiza lo secreto de estas acciones religiosas?

PREOCUPACIÓN POR LOS BIENES MATERIALES (6:19–34)

11) ¿Dónde debemos procurar acumular tesoros que perduren?

¿De qué manera práctica podemos hacer caso a Jesús en esto?

12) ¿Qué significa el texto de 6:21?

13) ¿Qué significa el texto de 6:22–23?

14) ¿Cómo podemos hacer caso a la enseñanza de 6:24?

15) ¿Qué sentido básico tiene el texto de 6:25?

16) ¿Qué actitud debemos tener a la luz de 6:26–27?

17) ¿Qué actitud debemos tener con respecto a la ropa, a la luz de 6:28–30?

18) ¿De qué manera práctica podemos hacer caso al texto de 6:33–34?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

El dar limosnas, orar y ayunar son, tradicionalmente, actividades que expresan el profundo sentir religioso de la gente. ¿Cuáles pautas debemos tener presentes en estas expresiones de la devoción a Dios?

Jesús da una orientación específica con respecto a la actitud hacia los bienes materiales. ¿Cómo podemos adoptar con mayor sencillez sus enseñanzas y zafar así del materialismo que caracteriza las vidas de tantas personas en estos tiempos? ¿Cuáles sugerencias prácticas nos ayudarán en este enfoque?

SERMÓN DEL MONTE / 3

En este capítulo Jesús advierte contra las actitudes indebidas y la falta de diligencia y disposición de tomar en serio sus enseñanzas. Es obvio que enseñaba con convicción y autoridad y esperaba que los que lo escucharan le prestaran atención. También quería alentar al de poco ánimo para que supiera que su desarrollo no dependía de sus esfuerzos sino de su apertura a la gracia y la bondad de Dios.

La gente lo escuchaba con mucha atención e interés, pues no estaba acostumbrada a esa clase de enseñanza franca, clara y definida. En realidad, las palabras de Jesús eran una brisa fresca del cielo, pues el Padre celestial se comunicaba por medio de su Hijo amado.

Después de leer los textos señalados, escriba sus respuestas en los renglones en blanco después de cada pregunta.

EL JUZGAR A LOS DEMÁS (7:1-6)

1) Si juzgamos a otros, ¿qué nos pasará?

2) Resuma en sus propias palabras la admonición de 7:3-5.

3) ¿Qué significa el texto de 7:6?

PIDAN, BUSQUEN, LLAMEN (7:7-12)

4) ¿Qué enseña el texto de 7:7-8 acerca del carácter de Dios?

5) Según el texto de 7:9–11, ¿qué concepto debemos tener de Dios como nuestro Padre?

6) ¿Qué quiere decir la última frase del texto de 7:12?

LA PUERTA ESTRECHA Y LA PUERTA ANCHA (7:13–14)

7) ¿Qué significa en este texto la puerta estrecha?

8) ¿Qué significa la puerta ancha y el camino espacioso?

EL ÁRBOL Y SUS FRUTOS (7:15–23)

9) ¿Cómo podemos reconocer a los que son falsos?

10) ¿Qué significa esta metáfora del árbol y su fruto?

¿A qué fruto se refiere?

11) Además de la confesión de Cristo como Señor, ¿qué exige Jesús en este texto?

12) Según 7:22–23, ¿qué dirá el Señor a algunos que profetizaron, expulsaron demonios e hicieron milagros en el nombre de Cristo?

¿Por qué esa sentencia tan drástica?

¿Qué debemos aprender de esta triste advertencia?

EL PRUDENTE Y EL INSENSATO (7:24–29)

13) Según el texto de 7:24, ¿a quién se asemeja el que oye las palabras de Cristo y las pone en práctica?

¿Qué pasa con la obra de ese cuando vienen las tormentas fuertes?

14) ¿A quién se asemeja el que oye las mismas palabras de Cristo pero no las pone en práctica?

¿Qué pasa con su obra cuando vienen las tormentas fuertes?

15) ¿Cómo reaccionó la gente ante las enseñanzas de Jesús en esta ocasión?

¿Por qué reaccionó así?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

Cuando nos toca evaluar una situación o la obra de una persona, ¿qué debemos recordar para no caer en el error de juzgarla? ¿Qué diferencia hay entre el juicio humano y el divino?

Frente a la invitación tan franca de pedir, buscar y llamar ante el Padre celestial, ¿cuáles parámetros debemos respetar para no pedir cualquier cosa que venga a la mente?

Si el árbol se juzga por su fruto, evidentemente requiere paciencia y el paso del tiempo para comprobar la legitimidad de muchas cosas. ¿De qué manera podemos evitar juicios apresurados por un lado y sufrir las consecuencias de la credulidad y la ingenuidad por el otro?

DONES ESPIRITUALES Y VIDA

Es interesante e instructivo observar que la mención de los dones espirituales en las Escrituras casi siempre ocurre en el marco de la relación comunitaria, donde se enfatiza la necesidad de amar y servir los unos a los otros. No debemos pretender aislarlos de ese marco, pues el compromiso unos con otros es el factor que mejor controla el despliegue de los dones y ayuda a evitar extremismos y exageraciones.

La disposición de servir los unos a los otros y a todos en general es esencial en el marco de la vida en sociedad. Nadie es completo en sí; todos necesitamos a los demás. Nuestras diferencias pueden traer problemas y disgustos o pueden enriquecernos y ampliar nuestro aprecio de la bondad de Dios de unirnos en una gran familia. Desarrollaremos más este tema en la última lección de esta serie.

Ahora vamos a revisar tres pasajes clave del Nuevo Testamento donde se mencionan los dones espirituales en relación con distintas facetas del carácter del cristiano. Después de leer con cuidado los textos mencionados, responda a las preguntas en los renglones en blanco.

ROMANOS 12

1) Según las instrucciones de Pablo en Romanos 12:1, ¿qué es nuestro primer deber en adoración al Señor, como respuesta a su gran misericordia?

2) ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia el mundo actual (se refiere al estado o patrón de los tiempos actuales)?

Si dejamos que se nos renueve la mente, ¿qué podremos comprobar?

3) Según Romanos 12:3, ¿qué concepto debemos tener de nosotros mismos?

1 PEDRO 4

7) El texto de 1 Pedro 4:7–11 es parecido al capítulo 12 de Romanos. Lea ese pasaje y luego responda a las siguientes preguntas:

Según el v.7, al anticipar «el fin de todas las cosas» ¿de qué manera debemos vivir?

8) Según el v.8, ¿cuál es el resultado de amarse los unos a los otros?

¿Por qué tiene ese resultado?

9) ¿De qué manera debemos practicar la hospitalidad?

10) Según el v.10, ¿cómo debe usar cada uno el don que Dios le ha dado?

11) ¿Qué significa la exhortación del v.11?

1 CORINTIOS 12

12) Resuma en sus propias palabras la enseñanza de Pablo en 1 Corintios 12:4–6.

13) ¿Qué significa el v.7?

14) ¿Cuáles son los nueve dones que Pablo menciona en el texto de los vv. 8–10?

15) ¿Qué significa el v.11?

16) ¿Qué pensamiento medular aparece en los vv. 12–13?

17) Resume en pocas palabras la enseñanza del apóstol en los vv. 14–27.

18) Según el v.28, ¿cuáles ministerios ha dado Dios a la iglesia?

19) ¿Qué respuesta espera Pablo a las preguntas que formula en los vv. 29–30?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Qué pasa si se desarrolla el uso de los dones espirituales sin un firme compromiso comunitario?

¿Por qué insiste Pablo (al igual que Jesús) que debemos tener siempre la disposición de servir los unos a los otros?

¿Qué pasará en una iglesia donde abunda el amor, la comunión y los dones espirituales?

RESPECTO POR OTROS Y DIFERENCIAS ENTRE HERMANOS

El apóstol Pablo escribe los capítulos 13 y 14 de su carta a los romanos en términos muy prácticos. Considera que ha llegado el momento para tratar las actitudes que corresponden a los cristianos frente a las autoridades como también la disposición de servir a los demás. Afirma que es conveniente vivir con el ojo puesto en el futuro, en el propósito de Dios, y no solo pensando en la situación actual.

Pablo está consciente de que no todos los cristianos han alcanzado la madurez y, por lo tanto, tenemos que ser bondadosos y tolerantes para con aquellos que aún no manifiestan una clara comprensión del propósito de Dios. Toca la cuestión de comidas y la observación de ciertos días, entendiendo que es conveniente ser tolerante y paciente frente a las distintas opiniones. Siempre insiste en el deber de amar y servir los unos a los otros.

Lea con detenimiento los textos señalados y luego escriba sus respuestas en los renglones en blanco a continuación de cada pregunta.

ROMANOS 13

1) ¿Por qué entiende Pablo que todos deben someterse a las autoridades públicas?

2) ¿Cómo podemos librarnos del miedo a la autoridad?

3) Según Pablo, ¿quién determina el castigo al malhechor?

4) ¿Qué opinión tiene Pablo de los impuestos para sustentar al gobierno?

5) ¿Qué piensa el apóstol de las deudas?

6) ¿De qué manera resume Pablo los mandamientos de la ley? ¿Cómo resume el cumplimiento de la ley?

7) Según el texto de 13:11–14, ¿qué piensa Pablo del tiempo en el que le toca vivir?

8) ¿Qué actitud entiende que le corresponde al cristiano?

ROMANOS 14

9) ¿Cómo debemos entender lo que Pablo llama al «*débil en la fe*»?

10) ¿Cómo debemos tratar a esa clase de hermano?

11) Resume en pocas palabras la exhortación de Pablo en 14:5–6.

12) ¿Qué significa el texto de 14:7-8?

13) ¿Qué convicción manifiesta Pablo en el texto de 14:10-12?

14) Sabiendo eso, ¿qué actitud debemos tener (según 14:13)?

15) Según el texto de 14:14-18, ¿qué clase de conducta agrada a Dios y valora a los hermanos?

16) ¿Cómo resume Pablo su pensamiento en 14:19?

17) Según 14:20-21, ¿de qué manera exhorta a los cristianos actuar?

18) Según 14:22-23, ¿cómo determina una conducta madura?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Cómo debemos tratarnos cuando tenemos convicciones divergentes?

¿Cómo tolera Dios tanta variedad de ideas y hábitos entre su pueblo?

¿Cuáles normas de conducta conviene establecer para enfrentar las diferencias entre hermanos?

